



08/05/2002 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE CANADÁ

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE CANADÁ, JEAN CHRETIEN

Madrid, 08-05-2002

Presidente.- Buenas tardes a todos. Muchas gracias una vez más por su presencia. Supongo que muchos de ustedes habrán estado esta mañana también en Toledo; por lo tanto, nos vemos dos veces y con gran satisfacción comparecemos el Primer Ministro Chrétien y yo ante ustedes, en este caso, para dar cuenta de nuestra reunión para tratar asuntos bilaterales entre España y Canadá.

Quiero decirles a ustedes que nosotros hemos trabajado esta mañana en Toledo en todas las cuestiones relativas a la relación de la Unión Europea con Canadá, que forman parte también de la relación en muchos casos de España en Canadá; pero hemos pasado ahora revista a nuestra relación bilateral.

La relación bilateral es una relación absolutamente correcta, que no plantea ninguna dificultad grave que nosotros tengamos efectivamente que preocuparnos por ella, tanto desde el punto de vista del diálogo político, desde el punto de vista de nuestra acción y de nuestras conversaciones en lo que significa la presencia de Canadá y España en los organismos internacionales, como también desde el punto de vista de lo que es la cooperación en los ámbitos de la seguridad, en los ámbitos de la lucha contra el terrorismo, en los ámbitos de las operaciones en las cuales participan conjuntamente España y Canadá. Por tanto, es una relación, tengo que decirlo, extremadamente satisfactoria.

Quiero aprovechar para agradecer especialmente al Primer Ministro Chrétien el que tomase en su momento la decisión de celebrar la reunión del G-8, que nos acogerá en Canadá a finales del mes de junio, con la Presidencia española, de tal manera que nos permitirá acudir y estar presentes en esa reunión del G-8 en Canadá.

Hemos pasado revista también a las relaciones de carácter económico y comercial. Son relaciones que cada vez dan un mayor nivel de presencia y de inversiones españolas en Canadá y canadienses en España. Quiero recordar que es una empresa española la que ha hecho la mayor inversión de toda la historia económica del Canadá, por ejemplo; que cada vez hay más presencia de empresas españolas y más presencia de empresas canadienses, lo cual no quiere decir que estemos satisfechos con ello, sino que quiere

decir que aspiramos a mucho más también desde el punto de vista de relación comercial.

Es muy importante también el intercambio de impresiones que hemos tenido sobre Iberoamérica porque, como saben ustedes, Canadá es uno de los principales inversores mundiales también en los países iberoamericanos; por lo tanto, hemos pasado con mucha atención también revista a la situación en esos países.

Hemos aprovechado para cambiar impresiones también sobre las próximas citas de la Alianza Atlántica, Alianza de la que somos socios España y Canadá. Yo recuerdo perfectamente que una de las primeras ocasiones, pero también una de las últimas veces, que ha estado por España el Primer Ministro Chrétien fue justamente con ocasión de la Cumbre de la Alianza Atlántica en España, cuando se decidió aquí la primera ampliación de la Alianza Atlántica a tres países del antiguo bloque comunista.

Hemos cambiado también impresiones sobre lo que es la evolución económica en Canadá y en España. Efectivamente, en los dos países es de destacar que no se ha producido ningún tipo de recesión económica --se ha producido una desaceleración, pero no una recesión económica-- y que en los países hay señales muy claras de que la actividad económica aumenta y existe en unos indicios muy claros y unas fuertes impresiones de recuperación, que espero que sea bien aprovechadas.

Pues bien, esto es lo que hemos hablado de un modo muy satisfactorio. Tenemos citas comunes de la Alianza Atlántica en los próximos meses, que nos darán la oportunidad de seguir conversando en esta excelente relación.

Sr. Chrétien.- Muchas gracias, señor Presidente. Creo que el señor Aznar les ha esbozado de un modo muy completo todos los temas que hemos tratado hoy, tanto las inversiones bilaterales, como la economía canadiense y la economía española. Hemos hablado de la OTAN, hemos hablado de los problemas en Oriente Medio y también de la Cumbre del G-8, que se celebrará en junio en Canadá. Estaremos encantados de recibir al Presidente en Canadá en calidad de Presidente del Consejo Europeo.

Creo que ha sido una reunión excelente, hemos podido cubrir muchísimos temas distintos y pensamos que es muy importante para Canadá tener este tipo de relación con Europa, porque en muchos casos hemos trabajado juntos. Lo hemos hecho, por ejemplo, durante años en la antigua Yugoslavia, donde nuestras tropas han estado trabajando juntas, y hemos hablado de la posibilidad de seguir colaborando en otras zonas si resulta necesario. Trabajaremos, por ejemplo, con la nueva operación en Bosnia de la Unión Europea y es una indicación muy clara de que estamos mucho más cerca de lo que lo hayamos estado nunca.

Yo recuerdo que, cuando empecé como Primer Ministro fue en 1994, no era probablemente el mejor momento de las relaciones entre España y Canadá, como todos recordarán. Sin embargo, hemos conseguido ya resolver estos problemas. Todo va muy bien, todo el mundo ha trabajado para garantizar que podamos tener al mismo tiempo una protección de los recursos pesqueros y la explotación pesquera, y trabajamos estrechamente.

Agradezco también el interés que tienen las empresas canadienses en invertir aquí. Se han hecho grandes inversiones aquí, se seguirán haciendo, y también España está considerando Canadá para realizar inversiones muy importantes. No es una situación perfecta, pero sí que se ha avanzado mucho y pensamos que hay una excelente colaboración.

Ya ha hablado el Presidente de la posibilidad de que Canadá y España colaboren con relación a Latinoamérica. España es un gran inversor en Latinoamérica y Canadá también lo es. En algunos países somos, de hecho, el principal inversor extranjero y con mucha frecuencia podremos identificar algunas áreas en las que podríamos colaborar para invertir conjuntamente intereses canadienses e intereses españoles, porque es una parte del mundo que va mejor que hace diez o quince años. Sigue habiendo ciertos problemas y hemos tenido oportunidad de comentar la difícil situación de Colombia, de Venezuela, de Cuba y de Argentina; pero, en cualquier caso, los intercambios son importantes, porque todos tenemos intereses políticos y económicos para asegurarnos de que el cono suramericano funcione bien.

O sea, que hemos cubierto muchísimos temas y quiero darle las gracias, Presidente, por la excelente visita que hemos realizado a Toledo. Hemos tenido oportunidad de visitar esa maravillosa villa histórica y de ver unos cuadros maravillosos de El Greco verdaderamente fantásticos. Hemos tenido un Greco justo detrás del Presidente durante la comida. Así que he podido mirarlos a ambos a lo largo de nuestras conversaciones.

Realmente, me parece que ha sido un día muy provechoso y quiero darle las gracias, José María, por tu amabilidad y tu amistad.

P.- (.) Para recibir un crédito especial bajo el Tratado de Kioto para la producción canadiense de energía no contaminante, como el gas natural, y cosas de ese tipo. Me pregunto qué opina sobre esta idea. ¿Usted la apoya? Entiendo que han tenido ciertas dificultades con ella en el pasado. En segundo lugar, ¿qué pasa con la credibilidad canadiense si no ratifica el acuerdo?

Presidente.- Yo creo que la credibilidad de Canadá es mejor que hable el Primer Ministro Chretien porque, para mí, desde luego, es muy alta. No sé si para él será muy alta también. Sobre esa cuestión hemos escuchado una intervención y una exposición muy expresiva del Primer Ministro, extraordinariamente expresiva, como son todas las tuyas, tengo que decir. Extraordinariamente expresiva y extraordinariamente interesante.

De lo que son las cuestiones relativas al desarrollo sostenible, de las cuales nos tenemos que ocupar en Johannesburgo, he hablado también recientemente en la reunión en Washington con el Presidente Bush, nosotros hicimos un buen trabajo en Doha, hicimos un buen trabajo en Monterrey, en la Cumbre de Desarrollo Sostenible y creo que debemos hacer un buen trabajo también en Johannesburgo. Es posible que se parta de visiones distintas; pero lo que era importante en este caso para nosotros era conocer de primera mano la posición y la postura del Primer Ministro de Canadá, que, como le digo, ha sido una posición muy expresiva y muy clara al respecto.

Es lo que le puedo decir sobre ese asunto.

Sr. Chrétien.- Estamos negociando en este momento con las provincias, estamos analizando todas las consecuencias del tema y, por supuesto, sería muy útil para nosotros tener este crédito. Yo he explicado en la reunión que, cuando el año pasado, antes de la reunión de Berlín, todo iba mal en la Cumbre del G-8, realizamos una intervención que consiguió mantener a Canadá y Japón en la mesa de negociaciones y, como resultado de esta intervención, los japoneses consiguieron lo que querían y nosotros sólo la mitad de lo que deseábamos. Conseguimos tener un reconocimiento por el sumidero de gases invernadero, pero queríamos seguir teniendo un crédito por nuestra exportación de energías no contaminante a los americanos.

Yo he explicado hoy al Presidente del Gobierno español muy claramente nuestra situación única, porque somos los únicos vecinos de Estados Unidos que pueden exportar a un país no firmante, que contamina mucho, energías no contaminantes, y eso se debe reconocer. Yo he intentado ser lo más enfático posible. No me han dado una respuesta clara, pero si ha dicho el Presidente que lo van a pensar para ver si se puede hacer algo.

Por supuesto, después de Berlín, más bien de Bonn, y después de Marrakech tenemos la sensación de que las negociaciones han concluido; pero nosotros realmente no teníamos esa impresión entonces. Sin embargo, en este momento ya se está ratificando y nosotros todavía no estamos en situación de ratificar hasta que se aclaren algunos de estos aspectos. Pero la meta de Canadá ha sido y sigue siendo poder llegar a ratificarlo y, si lo ratificamos, significará una gran presión sobre los norteamericanos para ir también en esa dirección. He dicho que estamos considerando todos los elementos.

P.- Ha habido algunas informaciones, en cierto modo contradictorias, sobre la posibilidad de que España acogiera a los palestinos que están en la Iglesia de la Natividad. Quisiera que nos despejara la cuestión de si España está dispuesta.

Y después, dado que tanto España como Canadá tienen bastantes intereses en Cuba, quisiera saber de ambos si consideran justificado que Estados Unidos haya incluido a Cuba en el llamado "eje del mal".

Presidente.- Nosotros estamos tratando el asunto de la salida a la situación creada con algún grupo de personas en la Basílica de Natividad y estamos tratando eso, tanto con el Gobierno norteamericano, como con nuestros colegas de la Unión Europea. Hemos tenido varias conversaciones al respecto y, por lo tanto, se está estudiando el asunto.

En este momento lo que le tengo que decir es que no se puede afirmar en ningún tipo de circunstancia que España vaya a acoger a nadie en particular, como consecuencia de la resolución de la Basílica de la Natividad. Pero quiero decir que se está tratando el asunto, se está estudiando el asunto, y buscaremos, y espero que encontremos entre todos, la mejor salida posible para facilitar las cosas.

Sr. Chrétien.- Yo diría en nombre de Canadá exactamente lo mismo. De momento, no se nos ha pedido que acojamos a ninguna de estas personas en Canadá; pero, si nos lo pidieran, Canadá es un país que siempre está dispuesto a ayudar en esa situación tan trágica de Oriente Medio con toda la violencia como la que se volvió a producir ayer. Estamos muy preocupados con ella y, por lo tanto, cualquier cosa que podamos hacer estaremos encantados de hacerla; pero, de momento, no se nos ha pedido tal cosa.

En cuanto a la pregunta sobre Cuba, no sé exactamente. Dice que alguien ha incluido a Cuba entre la lista del "eje del mal". No sé. La verdad es que no me había enterado.

Nosotros tenemos unas relaciones muy normales con Cuba desde hace mucho tiempo y los norteamericanos, no. Es una de las diferencias que tenemos con ellos en materia de política. Siempre me preguntan sobre ello cuando voy allí, y un día les dije: algún día también reconocerán a Cuba y, cuando reconozcan a Cuba, también serán bienvenidos en los hoteles canadienses que hay allí. La Cámara de Comercio en su momento le pidió al señor Clinton que cambiase su política. Es un problema político que tienen ellos, pero no es un problema político para mí.

Presidente.- Sinceramente, no creo que sea cuestión de hacer ningún comentario sobre esa cuestión. No es cuestión de declaraciones, sino de políticas de fondo y de que la situación en Cuba pueda democráticamente mejorar, que es lo que todos deseamos.

P.- ¿Nos puede decir si piensa que Canadá podría desempeñar un papel más importante en llevar la paz a Oriente Medio, ya que los norteamericanos hasta ahora han fracasado? ¿Cree que Canadá podría hacer más?

Sr. Chrétien.- Después alguien me preguntará si España podría hacer algo más, claro.

Presidente.- Todos podemos hacer algo más y, sin duda, los que deben de hacer algo más son los israelíes y los palestinos; pero siempre se puede hacer algo más.

Ahora bien, yo no le recomendaría a mi amigo el Primer Ministro de Canadá que intentase sustituir a los Estados Unidos en la política de Oriente Medio, no sería ésa una buena recomendación. Pero sí, evidentemente, tanto España, como Canadá, como muchos países, estamos haciendo el mayor esfuerzo posible para conseguir superar esta situación en Oriente Medio que nos preocupa extraordinariamente, nos preocupa mucho y a la cual dedicamos muchos esfuerzos. Si fuera fácil, estaría resuelta. Es extraordinariamente compleja la resolución y encauzar este problema; pero lo que es más importante es que estamos dispuestos a continuar haciendo los esfuerzos que sean necesarios.

Antes ustedes me preguntaban por la resolución de un problema en la Basílica de la Natividad con esas personas. Yo quiero decir que estamos trabajando también en eso, buscando las fórmulas mejores para eso, que es lo único que se puede decir y lo único que se debe decir en este momento respecto a esa circunstancia.

Pero en ese conjunto Canadá y España, como en este momento la Unión Europea, como Rusia, como el Secretario General de las Naciones Unidas, como los mismos Estados Unidos, compartimos una visión conjunta de las cosas que se deberían hacer allí, y sería, sin duda, extraordinariamente importante que los que tienen más responsabilidad, que son tanto los palestinos como los israelíes, pusiesen una voluntad bastante más activa para intentar conseguir un marco de paz.

Nosotros apreciamos mucho todos los movimientos internacionales y la presencia de Canadá, la cual es muy importante y a la que le damos una gran relevancia, y me consta muy especialmente la sensibilidad que tiene el Primer Ministro Chrétien al respecto.

Por ejemplo, en la operación en Bosnia y Herzegovina, que será la primera operación que haga la Unión Europea desde el punto de vista de la seguridad, Canadá ha ofrecido una participación, lo cual es un dato enormemente positivo y una gran sensibilidad por parte de Canadá en sus compromisos. Compartimos en Afganistán, hemos compartido en los Balcanes, compartimos la preocupación en Oriente Medio y toda esa forma activa de participación canadiense es realmente muy apreciada por todos.

P.- Acerca de Oriente Medio, ha dicho usted anteriormente que lo importante es que se sienten en la mesa de negociaciones palestinos e israelíes. Pero, aparte de este deseo, ¿qué tiene que hacer Ariel Sharon, según usted, inmediatamente?

Sr. Chrétien.- Cada parte tiene que respetar las Resoluciones de Naciones Unidas sobre este tema. Ésa es la base. Es preciso que la violencia cese por parte de los palestinos y que los israelíes retiren sus carros de los territorios palestinos. Mientras esto no ocurra, no habrá paz ni posibilidades de volver a la mesa de negociaciones. De modo que los dos tienen su responsabilidad.

Hace tres semanas que no había ataques, ayer hubo un nuevo ataque suicida y esto retrasa la posibilidad de volver a la mesa de las negociaciones. Pensábamos que los israelíes estaban dispuestos a moverse para abandonar los territorios; parecía que estaba en vías de solución el problema de la Basílica de la Natividad en unas horas y, de repente, un nuevo brote de violencia viene a frenar la vuelta a la mesa de las negociaciones, desgraciadamente.

P.- Esta tarde se ha dicho que en la Policía Montada quizás pudiera haber un conflicto en esta investigación del dinero de patrocinio. Me pregunto si debe hacer alguna investigación independiente ante la posibilidad de un conflicto de intereses.

Sr. Chrétien.- La Policía Montada es una de las instituciones más respetadas y serias no sólo en Canadá, sino en el mundo. El que use usted una frase de ese tipo no es procedente. Se están tomando las debidas acciones, el Ministro Wood está a cargo de la investigación, lo está haciendo muy bien y, en mi opinión, si alguien ha hecho algo mal, la Policía lo descubrirá. Así funciona el sistema. Yo no tengo ningún problema al respecto. Para mí el que la Policía Montada del Canadá esté investigando es suficiente.

Presidente.- La Policía Montada del Canadá es una institución muy respetada en Canadá y muy popular fuera de Canadá también.

P.- Quisiera preguntarle a ambos si han mantenido contactos en las últimas horas, tanto con el señor Sharon, como con el señor Arafat. Quería preguntar en concreto al Presidente español si Arafat estaría dispuesto o ve con buenos ojos que se trasladen algunos de los guerrilleros de la Basílica a España.

Y luego preguntarle también al señor Aznar qué respuesta dará a los sindicatos que le han enviado una carta pidiendo la retirada del proyecto del Gobierno, que está sobre la mesa, para la reforma del desempleo: si les va a recibir en Moncloa, si les escribirá, les responderá. ¿De qué forma? Y también si el Gobierno está preparado para una huelga general en el caso de no retirar ese documento, como piden los sindicatos.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le quiero decir que los contactos con el gobierno israelí son continuos. Con el señor Sharon no se ha hablado en las últimas horas, porque estaba precisamente volando de Washington a Israel. Con el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, señor Arafat, justamente hemos hablado esta mañana. Yo no he podido hacerlo, porque estaba reunido con el Primer Ministro Chrétien, pero lo ha hecho el Ministro de Asuntos Exteriores justamente para hacer una evaluación de última hora sobre la evolución de los acontecimientos; conversación de la que, naturalmente, inmediatamente hemos dado cuenta a nuestros amigos canadienses.

Por lo tanto, estamos permanentemente sobre ese tema y con conversaciones permanentes. Me gustaría que hablásemos menos y se pudiesen resolver los temas con más rapidez; pero yo creo que todavía tenemos para bastante tiempo de conversaciones, de esfuerzos y de voluntades para eso.

En Oriente Medio todos los instrumentos, como ha dicho el Primer Ministro Chrétien, están puestos encima de la mesa. Está el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con sus Resoluciones, está el llamado "Plan Tenet", está el Informe Mitchell, están las Resoluciones de la Unión Europea, está la concertación de los Cuatro, está el horizonte político de dos Estados en convivencia y en paz, está la iniciativa saudí, en la cual se espera y se desea que todos los países árabes reconozcan, no solamente el derecho a la existencia del Estado de Israel, sino la seguridad del Estado de Israel y que sea garantizada por los países árabes y por la Comunidad Internacional.

Todos los instrumentos están encima de la mesa. Lo que hace falta es que, evidentemente, las políticas necesarias para ponerlos en marcha se desarrollen y eso, desgraciadamente, no parece que esté ocurriendo todavía, por el momento. Pero hay que seguir insistiendo al respecto.

La segunda cuestión que usted me plantea es una cuestión sobre las iniciativas que ha adoptado el Gobierno en relación con el empleo en España. Yo le quiero decir al respecto que, efectivamente, recibí ayer por la noche una muy larga carta de los Secretarios Generales de los dos sindicatos, de Comisiones Obreras y de la Unión General de Trabajadores. Es una carta muy larga que recibí ayer por la noche y que todavía no he tenido oportunidad de leer en detalle, le debo decir; pero no tenga usted duda de que yo la carta la contestaré con sumo gusto y con todo detalle a los dos Secretarios Generales, y lo haré inmediatamente.

Quiero decirle al respecto que lo que deseo yo es que haya una actitud abierta y una actitud de negociación. Sinceramente, no parece que sea una actitud abierta y una actitud de negociación decir "o retira usted todo lo que ha planteado encima de la mesa o no negociamos nada". Es que eso, realmente, no creo que conduzca, ni sea una posición razonable. Nosotros estamos absolutamente abiertos a ese diálogo, estamos absolutamente abiertos a esa negociación, con unos objetivos muy claros y es que sigamos progresando en materia de empleo en España. Ése es nuestro objetivo.

El objetivo en España en este momento puede ser un objetivo de pleno empleo. Eso es lo que desea el Gobierno y eso es lo que quiere servir. Lo vuelvo a reiterar una vez más: en el año 1996 nos encontramos un país con una tasa de paro del 24 por 100; en este momento estamos en una tasa de paro del 10 por 100. El descenso del paro y el incremento del empleo en España ha sido espectacular, reconocido por todos. Contamos

con récord absoluto en la Seguridad Social, tenemos superávit en la Seguridad Social, hemos creado fondos de pensiones, han tenido oportunidades de empleo millones de personas que antes no tenían oportunidades de empleo, estamos en un récord histórico de ocupados en nuestro país. Nuestro país no ha sufrido una recesión sino que, por el contrario, ha mantenido una estabilidad, un crecimiento y un ritmo continuo de creación de empleo en estos años.

Lo que deseamos es seguir dando pasos para conseguir ese objetivo del pleno empleo en nuestro país y para eso hace falta adoptar iniciativas y hace falta tomar medidas. Eso es lo que nosotros deseamos y eso lo queremos hacer dialogadamente, lo queremos hacer por negociación; pero lo que no podemos es quedarnos parados, porque yo creo que eso no tendría sentido para todos aquellos que tienen expectativas de trabajo.

Por otra parte, queremos algo que nuestros amigos canadienses, y especialmente el Primer Ministro, conocen muy bien y es que todo lo que signifiquen los elementos, por ejemplo, de subsidio de desempleo, todas las prestaciones que se les dan a los desempleados, sean un incentivo para encontrar trabajo. No deseamos que nadie se perpetúe en el desempleo, sino que haya incentivos para buscar trabajo, que realmente perciban las prestaciones los que necesitan las prestaciones y que realmente se incentive a todos a poder conseguir un trabajo. Eso parece algo absolutamente lógico y absolutamente razonable, y que solamente nos puede llevar por esa vía a conseguir esos objetivos de más crecimiento y más empleo.

Yo espero una actitud, digamos, dialogante y negociadora por parte de las centrales sindicales, y en todo caso le quiero decir que contestaré con mucho gusto a esa carta.

Si las cuestiones se plantean en términos políticos, como yo he dicho, en términos de decir "vamos a dar un meneo porque no se va a despedir el señor Aznar sin un cierto meneo", éstos son otros razonamientos, éstas son otras cuestiones. Pero a mí lo que me importa es el fondo de cuestión que yo le he explicado a usted.

P.- Quisiera preguntarle una vez más sobre el Acuerdo de Kioto, para que me quede claro. ¿Cuál es la posición de la Unión Europea con respecto a la solicitud canadiense de establecer unas necesidades canadienses para aceptar el Tratado? Es decir, ¿qué pensaría usted si Canadá, como Estados Unidos, decidiese encontrar su propio camino de cumplir los principios del Acuerdo sin ratificarlo?

Presidente.- Yo sé muy bien cuáles son las preocupaciones de Canadá y las preocupaciones del Primer Ministro. Nosotros, los europeos incluido el Gobierno español, somos muy delicados y somos también muy inteligentes, tanto que, cuando se nos explican las cosas, decimos: nosotros vamos a estudiar las cosas y pensar las cosas. Ésa es la única posición que yo le puedo decir ahora.

Me gustaría que siguiésemos avanzando todos en un camino el cual, efectivamente, nos permita llegar a conclusiones lo más positivas para el Desarrollo Sostenible. En la Unión Europea todos los países nos hemos comprometido con el Protocolo de Kioto. Puede haber visiones distintas, puede haber necesidades singulares de países, y son esas cosas las que, naturalmente, hay que estudiar y hay que trabajar sobre ellas.

Insisto, hemos escuchado con mucho gusto una exposición muy completa del Primer Ministro Chrétien y lo que tenemos es que trabajar sobre todos los aspectos de la cuestión.

Muchas gracias a todos.